

Relatos de niños de la comunidad shipibo-konibo de Bena Jema

Luis Eduardo Vivero Peña | Asociación Intercultural Bari Wesna | Susana Frisancho

Créditos y licenciamiento

Relatos de niños de la comunidad shipibo-konibo de Bena Jema

Primera edición digital, junio 2023.

Editores:

Asociación Civil Organización No Gubernamental Intercultural Bari Wesna

Dirección: Jr. Lirio García Mz. 3 Lt. 14 – AA.HH. Húsares del Perú – Yarinacocha.

Email: contacto@bariwesna.org

Luis Eduardo Vivero Peña

Dirección: La Chacra del Chato, km. 6 Shirambari, Pucallpa

Email: info@luiseduardovivero.com

Susana Frisancho

Dirección: Av. Universitaria 1801, San Miguel, 15088 Lima

Email: sfrisan@pucp.edu.pe

Noa Iikiranabo – Identificación Cultura a Través de Nuestras Historias. Proyecto ganador de los Estímulos económicos 2022 del Ministerio de Cultura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-04981

Publicación digital disponible en: https://bariwesna.org y https://luiseduardovivero.com

Tabla de Contenido

Agradecimientos 4

Prólogo... 5

Introducción... 8

Relatos... 11

Ayaymamá... 13

Chuyachaqui... 14

El enfrentamiento de Yakumama y el hombre.... 16

El peligro del Bugeo Colorado 18

El Yacumama Negro... 19

La sirena.. 21

La sirena del río y un hombre............................. 22

Nima y la Sachavaca 23

Agradecimientos

Al Ministerio de Cultura del Perú, porque sin su ayuda no habríamos podido llevar a cabo el proyecto.

A Daniel Arroyo, por interesarse en mi estadía en Pucallpa, y en particular por haberme puesto en contacto con Susana Frisancho.

A Susana Frisancho invitarme a trabajar con ella, y por ponerme en contacto con la Asociación Intercultural Bari Wesna.

A Susy Díaz Gonzales, por explicarme varios temas complejos que suceden en las comunidades indígenas.

A Zoraida Yuimachi, por toda la ayuda que prestó durante las sesiones; para traducir cuando era necesario, para animar a los niños a participar.

A Gilmer Yuimachi y a Roly López por encargarse de temas logísticos.

A los sabios de la comunidad, Luis González, Richard Soria y Zoraida Yuimachi, por narrar relatos orales de origen shipibo.

Prólogo

Por Luis Eduardo Vivero.

Llegué a Pucallpa en febrero del 2021, con la intención de encontrar una casa para alquilar y poder mudarnos con mi hija y nuestro gato a una ciudad con todo lo necesario -colegios que provean de una buena educación, clínicas de buena calidad, que tenga aeropuerto, etc. Nunca pensé que el calor fuera tan intenso. Y es que el plan original era viajar hacia acá con anticipación, pero justo vino la pandemia y no pudimos viajar. Ya teníamos todo listo, incluso el cupo para ni hija en el colegio nuevo. Así es que de un momento a otro nos vimos aguantando el calor y el polvo de la ciudad de la tierra colorada.

También me vi asombrado por la vegetación, y es que no hay una sola cuadra en donde no hayan árboles, hierba o algo verde. Incluso la primera vez que vine de alguna manera "sentí" el río Ucayali, y fui caminando cada vez más rápido a su encuentro. Es un río tremendo, navegable, fuerte y bello. Además tenemos las lagunas Yarinacocha y la Cashibococha. Me encanta esta última, ya que a diferencia de la primera aún se conserva limpia. Y posee la capacidad de producir los atardeceres más exóticos y surreales que pueden existir en el mundo entero. Si no fuera por los mosquitos que salen en la tarde…

Cierto día comenzaron a decirme en las redes sociales: "¡estás en Pucallpa, yo viví ahí por tres años!", "estás en mi tierra", "ahí hay una pintora conocida", y lo más importante: "allí están los shipibo, podrías hacer talleres de lectura y escritura para los niños". Eso me hizo "click" en la mente, ya que una amiga me había hablado de los problemas de la zona; de la deforestación, la falta de sanidad en la ciudad, y de la poca y escasa educación que tienen los sectores más desposeídos de la zona.

A partir de ahí le estuve dando vueltas en la cabeza, hasta que un amigo me comentó que Susana Frisancho había llevado a cabo una biblioteca infantil en la comunidad nativa shipibo de Bena Jema. En ese momento me brillaron los ojos y tomé contacto con Susana. Ella me mencionó su enlace y colaboración con la Asociación Intercultural Bari Wesna. Los fui a visitar y me enteré que poseen varias áreas de trabajo; defensa de los derechos de la población indígena, fortalecimiento de capacidades, revitalización y rescate de prácticas culturales, y protección del medio ambiente. ¡Zas! Ese era el lugar perfecto para comenzar.

En conjunto con Susana Frisancho y la Asociación Intercultural Bari Wesna, decidimos postular a los Estímulos Económicos para la Cultura, del Ministerio de Cultura del

Perú, con el proyecto “Noa Iikiranabo - identificación cultural a través de nuestras historias”. En la segunda parte del 2022 nos avisaron que habíamos ganado un presupuesto para llevar a cabo el proyecto. ¡Fue una de las mejores noticias del año!

De vuelta de mi residencia literaria en Can Serrat, España, me puse a organizar algunas cosas, aunque la mayoría de las actividades las comenzamos a realizar a partir de enero de 2023, como la adquisición de libros. Esta parte fue compleja, ya que buena parte de los títulos que queríamos no estaban en Perú, y tuvimos que comprarlos desde otros países, incluyendo Chile, Argentina, México, Colombia y Canadá. Y no solo eso, sino que los libros debían llegar a tiempo.

Cuando fui a visitar a los niños de la biblioteca para presentarme, y para conocer a los adultos de la comunidad, encontré que eran un poco tímidos, retraídos, sonrientes, tostados y radiantes por el sol, con miradas encantadoras. Como todos los niños del mundo, con una capacidad increíble para desarrollar y explorar. Para brillar como las estrellas, siempre y cuando tengan los recursos que necesitan para ello.

La primera parte del proyecto consistió en leer libros ilustrados de diversas partes del mundo. El libro que recuerdo que más les llamó la atención fue “Matrioska”, en la versión de Dimiter Inkiow, editado por SM. Abrieron la boca de sorpresa cuando el carpintero partió en dos a la primera muñeca para sacar su contenido de madera y ponerle un bebé adentro. Y es que la maternidad es dolorosa, según contaba el narrador.

Luego vino una parte de sesiones de narración oral por parte de sabios y sabias de la comunidad. Fue genial escuchar las historias de parte de quienes las han contenido y resguardado por siglos. Nunca pensé que las iban a contar en su lengua madre, el shipibo konibo. Pero era lo más lógico y tuve que pedir que me hicieran un resumen en castellano. Y al mismo tiempo me di cuenta que no había contado con esta situación, que la lengua madre de la comunidad evidentemente no era el castellano, y que yo no hablo shipibo. Y de pronto me vi ante una barrera lingüística que no era simple de resolver, porque al ser chileno yo hablo rápido, y los niños no me entendían bien. Pasaron varias sesiones para que se animaran a mandarme a decir con alguien de confianza que por favor hablara más lento.

Otro tema muy complejo fue el atraso que la comunidad muestra en cuanto a la lectura, y sobre todo a la escritura. Costó muchísimo que comenzaran a leer en voz alta, porque les daba vergüenza. Así es que les pedí a Zoraida y a Susy -dos mujeres adultas de la comunidad- que leyeran. Así los niños se fueron soltando de a poco, y gradualmente empezaron a leer en voz alta. Cada vez ponían más atención y disfrutaban mucho de las historias de lugares tan diferentes al suyo.

En cuanto a la escritura el panorama fue aún más complejo. De los veinte a veintidós participantes que teníamos, solo terminamos con ocho relatos, ya que varios niños no sabían escribir aún por la edad, y porque otros, aún estando en la edad de escritura, no se animaban a hacerlo por miedo a equivocarse.

Cuando uno de los niños comenzó a escribir, se animó una niña. Y muy de a poco otros se fueron sumando. Zoraida y un par de niños ayudaron al resto a escribir sus propias historias. Mientras tanto yo me preguntaba: ¿qué sucedió con el sistema educativo? ¿Por qué parece estar totalmente ausente? Pero todavía no me había dado cuenta de la gravedad de la situación de los niños, hasta que por varias semanas les pedí que hablaran con la mamá, el papá, los abuelos, los tíos, etc., y que llegaran con un mito o leyenda de la comunidad. Eso no llegó a suceder, y ahí supe lo profundo que era el problema. No solamente la escuela estaba ausente, sino que los padres y madres generalmente estaban trabajando en otras localidades; algunos en el interior de la selva, otros en ciudades a través de la costa del país, con el fin de poder enviar dinero a sus familias para que subsistan. Y ahí radica el gran problema de muchas comunidades indígenas: cuando existe la necesidad imperiosa de satisfacer las necesidades básicas para comer y subsistir, no queda tiempo ni oportunidad de ver otras realidades, ni de sopesar y valorar la importancia de los libros, la lectura y la escritura en la vida de los hijos.

Por otra parte vivimos en sociedades que requieren que tengamos desarrolladas las habilidades de lectura y escritura; no podríamos andar por la calle y seguir las instrucciones de los letreros si no leemos bien. No podríamos dejar un mensaje en un papel sobre el refrigerador, ni hacer tareas para el colegio, ni completar documentación escrita en el trabajo, si no sabemos escribir. Entonces cuando un adolescente indígena termina sus estudios se ve completamente fuera de competencia y en total desventaja en relación a los de las ciudades grandes, que tienen más acceso a educación formal.

Sostuve conversaciones con el equipo al respecto. Lo más complejo fue darme cuenta y aceptar de que el sistema educativo en el país no funciona para las comunidades indígenas, porque no mandan profesores bien capacitados. Incluso en localidades remotas de la selva hay profesores que no saben leer ni escribir. ¿Qué queda para el desarrollo de los niños entonces?

Si bien es cierto que este ha sido el proyecto de lectoescritura más complejo que he llevado a cabo hasta el momento, también me ha dado muchas satisfacciones. Desde recibir una sonrisa de un niño, o que me pregunten algo, que comenten algo breve, hasta los relatos que escribieron, porque costó muchísimo llegar a este punto. Fue un trabajo muy arduo, y aún mayor es lo que falta por realizar.

Introducción

Por Andrés Napurí y Susana Frisancho.

Con gran alegría damos la bienvenida a este libro de relatos, producidos por niños del pueblo indígena Shipibo-Konibo y recogidos en el contexto del proyecto Noa Iikiranabo – Identificación Cultura a Través de Nuestras Historias, proyecto ganador de los Estímulos económicos 2022 del Ministerio de Cultura.

La lectura es un proceso activo y muy complejo, y una herramienta necesaria para el aprendizaje. Aun cuando no sepan leer, los estudios indican que es muy importante que los niños tengan acceso a libros, vean figuras, y escuchen narrar historias desde muy pequeños, porque la lectura orienta y estructura el pensamiento, familiariza a los niños con el mundo letrado, les permite ampliar sus horizontes al ponerlos en contacto con otros mundos, los ayuda a construir identidad, y potencia su capacidad de crear. De igual modo, la escritura, tanto es sus aspectos figurativos como constructivos, tiene su propia lógica interna y aparece y evoluciona en función de un conjunto de influencias sociales, familiares, educativas e individuales. Tanto la lectura como la escritura son herramientas fundamentales para la participación democrática y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

En las comunidades indígenas de la Amazonía peruana tradicionalmente la lectura y la escritura están muy poco presentes. Las comunidades suelen no estar letradas, las escuelas no tienen libros ni bibliotecas, muchos padres, madres y abuelos son analfabetos y no pueden ayudar a los niños a leer y escribir, y tampoco cuentan con libros en sus casas. Las personas no están habituadas a escribir sus experiencias, y sus narraciones suelen conservarse no mediante textos escritos sino a través de la tradición oral. Por lo general, fuera de las escuelas las ciudades de la Amazonía no cuentan con espacios destinados al fomento de la lectura y la escritura. Todo esto hace que, tal como muestran las evaluaciones nacionales, los estudiantes Amazónicos de 2° grado de primaria no logren los niveles de lectura esperados para su grado, especialmente en escuelas públicas y entornos rurales.Y que los niños no estén familiarizados con el disfrute que se produce al leer y escribir.

El pueblo shipibo-Konibo pertenece a la familia lingüística Pano, es el quinto grupo indígena del Perú en cuanto a población y el tercero de los grupos indígenas amazónicos. La comunidad de Bena Jema, en la que hemos llevado a cabo este proyecto, es una comunidad de este pueblo, que se fundó el 18 de septiembre de 2002 y está situada en el distrito de Yarinacocha, en la provincia de Coronel Portillo, región

Ucayali de la Amazonía del Perú.

En relación al modo de escritura de los niños de Bena Jema, la antología de relatos nos muestra bonitos pasajes sobre cómo varía el castellano en el Perú. Todos los castellanos son distintos y, como es una lengua con tantos millones de hablantes, poseemos distintas referencias sobre cómo se habla esta lengua. Por ello, un español de Madrid dice con mucha naturalidad "le quiero"; mientras que un peruano de Arequipa dice "lo quiero" o "la quiero". Es comprensible que las lenguas varíen y que cada persona tenga su manera particular de conversar con quienes estima.

Curiosamente, el castellano de los niños de Bena Jema también emplea *le* en situaciones donde quizá otros hablantes del Perú usasen otras palabras, como lo o la. Esta característica es típica de su castellano amazónico, porque también es importante reconocer que no todos los castellanos de la Amazonía son iguales. De hecho, vamos a identificar distintas formas de escribir entre los niños de esta antología.

Por ejemplo, en el relato de Luciana Renata Yuimachi Díaz, ella escribe que "les agarró con sus brazos y les convirtió en pájaros [a los niños]". Los lingüistas describen que esta variedad es *leísta*, es decir, en casos donde otras personas usan *lo*, en esta forma de hablar y escribir se usa *le*. Del mismo modo como sucede en el castellano del español de Madrid cuando dice "le quiero". Son formas de usar el castellano que cuentan con referentes distintos.

Como anticipamos, existen diferentes formas de escribir en esta misma antología. Si bien esta tendencia hacia el uso de *le* es general, apreciamos algunas diferencias. En otro relato, Joselyn Yuimachi Rengifo escribe "lo lleva al profundo del río y la mató a Luisa". En este relato, la autora usa *lo* en lugar de *la*. Esto se describe como una neutralización del género gramatical. Es interesante esta decisión, pues si pensamos en el ejemplo anterior de "les agarró sus brazos…", se puede afirmar que el uso de *le* también permite esta neutralización. De cierta manera, el uso *leísta* en el castellano de los niños de Bena Jema reconoce una neutralización del género. Así, "les agarró de sus brazos" puede referir tanto a niños como a niñas. No se puede asumir esta decisión en les autores, pero sí consideramos que debe ser un punto de reflexión para quien quiera cuestionar la diversidad del castellano. ¿Acaso no son estrategias interesantes para representar el mundo?

Finalmente, la exposición a la escuela introduce otros referentes lingüísticos. Existen relatos que reproducen una variedad escolar cercana a la variedad limeña dominante. Si revisamos el relato de Francisco Mahua Nunta, se lee lo siguiente: "no lo alcanzó a atrapar porque le ayudaron". Esta oración es valiosa pues nos permite pensar sobre cómo representamos el mundo a partir de estos pronombres. En la variedad estandarizada del Perú, "le ayudaron" es una frase

“correcta”; no obstante, “lo ayudaron” también lo es. Sin duda, tiene matices diferentes. En el primer caso, se puede pensar que no se conoce quiénes lo ayudaron; en el segundo caso, las personas que lo ayudaron son conocidas—al menos para la persona auxiliada. Sea cual fuere el caso, será necesario leer la antología para tener una idea de qué pasó.

Estamos muy felices de poder compartir con ustedes el producto de nuestro proyecto, y esperamos que este esfuerzo sea apreciado por todos. Los niños han escrito sus historias con mucha motivación, remontando las dificultades iniciales que implica emprender una tarea que era nueva para ellos.
¡Les deseamos buena lectura!

Relatos



Ayaimamá

Tirandola de los brazos no despertaba
los niños no sabian que su mamá estaba
muerta quevueno que doña mercedes pasaba
en su casa y se llevo a los niños ellos
le acompañama en su chacrita
y les dijo que se despertaria su mamá.
y el padre se los llevo los niños gritaron
de alegria pero mamá no habia llegado
vio que bajaba una mujer que les
sonrio chuecamente la mujer les dijo
que la niña iba a hacer todos
los labores y que el niño iba a
encender la fogata todos los días
los daban a gritos

LUCIANA

edad 9

un día la mujer les llevo
a un bosque que tardaba en
llegar la niña no pudo más y
rompio a llorar la mujer les
jalo de los pelos y llegaron al
bosque y los dejo ellos no oian
el peligro y la mama de la
selva les agarro con sus
brasos y les convirtio en
pajaros y iban en cada
tronco a cantar a su mama
ayaimamá ayaimamá y
aquellos que los escuchan se nos
parte el corazón.

Ayaimamá

-Luciana Renata Yuimachi Díaz, 9 años.

Tirándola de los brazos no despertaba. Los niños no sabían que su mamá estaba muerta. Qué bueno que doña Mercedes pasaba en su casa, y se llevó a los niños. Ellos la acompañaron en su chacrita. Ella les dijo que se despertaría su mamá, y el padre se los llevó. Los niños gritaron de alegría, pero mamá no había llegado.

Vieron que bajaba una mujer que les sonrió chuecamente. La mujer les dijo que la niña iba a hacer todas las labores, y que el niño iba a encender la fogata. Todos los días los daban a gritos.

Un día la mujer los llevó a un bosque que tardaba en llegar. La niña no pudo más y rompió a llorar. La mujer les jaló de los pelos y llegaron al bosque y los dejó.

Ellos no oían el peligro y la mamá de la selva les agarró con sus brazos y les convirtió en pájaros. Iban en cada tronco a cantar a su mamá: ayaymamá, ayaymamá. Y a aquellos que los escuchan se les parte el corazón.

titulo chuyachaqui

personaje : chuyachaqui
personaje : pablo
lugar : selva
Accion : corre

Un día Pablo se fue a la selva en busca de frutas para poder compartir cos sus hermanos. En el camino se encotro con un persona que estaba cazando animales. Pablo nose dio cuenta de que el era el chuyachaqui y estaba cerca de el, en eso pablo estaba cogiendo frutas, pero de pronto sitio un poco de miedo haci atrás y vio que era el chuyachaqui y pablo empezo a corre y a corre buscado ayuda en su comunida y no lo alcazo a trapar por que le ayudaron

Daniel Hiro Franco yuimachi

[redacted] Edad : 9

Chuyachaqui

-Daniel Hiro Franco Yuimachi, 9 años.

Un día Pablo se fue a la selva en busca de frutas para poder compartir con sus hermanos. En el camino se encontró con un (1) persona que estaba cazando animales. Pablo no se dio cuenta de que él era el Chuyachaqui y estaba cerca de él. En eso, Pablo estaba cogiendo frutas, pero de pronto sintió un poco de miedo hacia atrás y vio que era el Chuyachaqui, y Pablo empezó a correr y a correr buscando ayuda en su comunidad, y no lo alcanzó a atrapar por lo que lo ayudaron.

(1) se conserva la forma original *un persona*.

El enfrentamiento de Yakumama y el hombre

El enfrentamiento de yacumama y el hombre

Cierto dia en la selva se encontraba un hombre que buscaba al yacumama para matarlo y hacerle saber a las personas que un humano, un hombre puede matar a una criatura grande, pero no se dio cuenta que el animal estaba de tras, bueno antes de que pase eso el hombre se fue a comprar armas para matarlo luego de eso se fue a la selva para matarlo a la yacumama ya en la selva estaba caminando y no se percato que estaba detras de el, la yacumama media 64 metros, y la yacumama lo comio

Pero esto fue visto por uno niña y se fue a contar a las personas y todos quedaron asombrados por la valentia del hombre por enfrentarse a la yakumama. Fin

Francisco Mahua Nunta

Edad: 15 años



El enfrentamiento de Yacumama y el hombre

-Francisco Mahua Nunta, 15 años.

Cierto día en la selva se encontraba un hombre que buscaba la Yacumama para matarlo, y hacerle saber a las personas que un humano, un hombre, puede matar a una criatura grande. Pero no se dio cuenta que el animal estaba detrás.

Antes de que pasara eso, el hombre había ido a comprar armas para matarlo. Luego de eso se fue a la selva para matar a la Yacumama. Ya en la selva, estaba caminando y no se percató que estaba detrás de él. ¡La Yacumama medía sesenta y cuatro metros! La Yacumama lo comió.

Pero esto fue visto por una niña, quien se fue a contarles a las personas. Todos quedaron asombrados por la valentía del hombre por enfrentarse a la Yacumama.

FIN.

Personaje 1:

- Bugeo Colorado

Personaje 2:

- Mujer llamada: Luisa.

Lugar: Acción:

Rio Mato.

Titulo

EL PELIGRO DEL BUGEO COLORADO

Una mujer llamado luisa se fue a una Fiesta a bailar, encontro a un chico muy guapo con un sombrero amarillo, traje blanco y zapatos negro, Luisa se acercó al chico y desidio bailar con el, pero ella no sabia que era un Bugeo colorado. Despues de unas horas luisa habia tomado mucho alcohol, asi que el chico lo cargo en su brasos para llevarla al rio y el se convirtio y lo lleva al profundo del rio y la mato a luisa.

Pasaron dos dia siguiente la familia de luisa estaba muy preocupada porque no benia a su casa asi que desidieron a buscarla en toda parte. pero no estaba asi que se fueron al rio a buscarla, de pronto vieron su fuella de luisa y su vestido y mas alla del rio, luisa estaba tirada en la arena sin vida y su familia lloro desconsoladamente.

Joselyn Yuimachi Rengijo

Edad: 14 años

El peligro del Bufeo colorado

-Joselyn Yuimachi Rengifo, 14 años.

Una mujer llamado (1) Luisa se fue a una fiesta a bailar. Encontró a un chico muy guapo con un sombrero amarillo, traje blanco y zapatos negros. Luisa se acercó al chico y decidió bailar con él, pero ella no sabía que era un bufeo colorado. Después de unas horas Luisa había tomado mucho alcohol, así que el chico lo (2) cargó en sus brazos para llevarla al río y él se convirtió y lo (3) llevó al profundo del río y la mató a Luisa. Pasaron dos días siguientes, la familia de Luisa estaba muy preocupada porque no venía a su casa, así que decidieron ir a buscarla en todas partes, pero no estaba, así que se fueron al río a buscarla. De pronto vieron su fuella de Luisa y su vestido, y más allá del río Luisa estaba tirada en la arena sin vida, y su familia lloró desconsoladamente.

(1) se conserva el original “una mujer llamado”.

(2) se conserva el original “el chico lo cargó”.

(3) se conserva el original “lo llevó”.

El Yacumama Negro

-Pablo Nil Yuimachi Romayna, 10 años.

Un día, Hugo se fue a la laguna a pescar. Cuando ya había pescado muchos pescados, de pronto sintió una Yacumama que se acercaba a él. Y él empezó a gritar del miedo, a buscar ayuda. Remaba lo más rápido que podía.

Así Hugo se salvó.

LA SIRENA

Un día Juan se fue a un bosque a investigar, ya que había escuchado a las personas y a los pobladores de ese pueblito que en ese lugar habitaba una bella mujer, que se aparecía a los pobladores y les ipnotizaba con su linda vos y los llevaba. En el camino Juan se encontro con dos hombres que estaban yendo a pescar en el rio y a Juan se le ocurrio una idea, pregunto a los dos hombre si podia ir con ellos los dos hombres le dijeron que si tomaran su canoa y se fueran, En el camino hacia la pesca se encontraron con una bella muyer que estaba bañando y los dos hombres pensaron preguntarle a que hacia alli ella sola, y la muyer les contesto "yo vivo aqui" los hombres regresaron rapidamente a la horilla asustados y le dijeron a Juan que regresara a su casa corriendo por que ella no es una muyer gritaron que se fuera rapido. Juan salio corriendo cuando estaba corriendo escucho una linda vos que cantaba y al voltearse se llevo la sorpresa de que era la misma persona Juan grito "¿Donde esta los dos hombres que se quedaron contigo?" y la mujer respondio "estan en un lugar de donde nunca regresaran y ahora te toca ahi" Juan se sorprendio y salio corriendo de miedo sin terminar su investigación.

Niurka Pezo Lomas

eda 14

La sirena

-Niurka Pezo Lomas, 14 años.

Un día Juan se fue al bosque a investigar, ya que había escuchado a las personas y a los pobladores de ese pueblito que en ese lugar habitaba una bella mujer que se aparecía a los pobladores y los hipnotizaba con su linda voz y se los llevaba. En el camino, Juan se encontró con dos hombres que estaban yendo a pescar en el río y a Juan se le ocurrió una idea, preguntó a los dos hombres si podía ir con ellos, los dos hombres le dijeron que sí, tomaron su canoa y se fueron. En el camino hacia la pesca se encontraron con una bella mujer que se estaba bañando y los dos hombres pensaron preguntarle qué hacía allí ella sola, y la mujer les contestó: "yo vivo aquí". Los hombres regresaron rápidamente a la orilla asustados y le dijeron a Juan que regresara a su casa corriendo porque ella no es una mujer, gritaron que se fuera rápido. Juan salió corriendo, y cuando estaba corriendo escuchó una linda voz que cantaba y al voltearse se llevó la sorpresa de que era la misma persona. Juan gritó: ¿dónde están los dos hombres que se quedaron contigo? y la mujer respondió: "están en un lugar de donde nunca regresarán y ahora te toca a ti". Juan se sorprendió y salió corriendo de miedo sin terminar su investigación.

La sirena del río y un hombre

-Treysi Sanken Angulo Valles, 12 años.

Un día, un hombre que se llamaba José, se fue a una laguna a bañarse de tanto trabajar. Cuando se estaba bañando, una cola de pez pasó por él. Él agarró un cuchillo (1), pero sintió algo de miedo. Él se dio cuenta que le estaban jalándole el pie y gritó. Él se defendió con el cuchillo e hirió la cola del pez. Pero cuando lo sacó del río, notó que no era un pez. ¡Era una sirena que intentó matar a José! Pero José mató a la sirena.

(1) cochillo en el original.

Nima y la Sachavaca / /

Cierto día, Nima se fue al monte cargando su escopeta en busca de sachavaca. En medio del camino, se escucho «¡tsinn!» era el canto del animal. Nima se detuvo, se puso a escuchar y vio muy cerca una sachavaca grande.

Al verla, apunto para disparar, pero solo sono «chic» Al ver que no disparó revisó su escopeta. Al revisar el cartucho se sorprendio por que era el colorete de su mujer.

De tal manera el hombre no pudo matar a la sachavaca y se quedó sorprendido.

Imer Manuel Magín Ramírez

edad: 13

Nima y la Sachavaca

-Imer Manuel Magín Ramírez, 13 años.

Cierto día, Nima se fue al monte cargando su escopeta, en busca de la sachavaca. En medio del camino se escuchó “¡tsinn!”, era el canto del animal. Nima se detuvo, se puso a escuchar y vio muy cerca una sachavaca grande.

Al verla apuntó para disparar, pero solo sonó “chic”. Al ver que no disparó, revisó su escopeta. Al revisar el cartucho se sorprendió, porque era el colorete de su mujer.

De tal manera el hombre no pudo matar a la sachavaca y se quedó sorprendido.



Bari Wesna
Asociación intercultural

BENEFICIARIO DE LAS LÍNEAS DE APOYO
ECONÓMICO PARA EL SECTOR CULTURA



PERÚ | Ministerio de Cultura

Web: https://bariwesna.org

FB: fb.com/bariwesna

IG: @bariwesna

Web: https://estimuloseconomicos.cultura.gob.pe

FB: fb.com/mincu.pe

IG: @minculturape